

UNIVERSIDAD CENTRAL “MARTA ABREU” DE LAS VILLAS

FACULTAD DE MATEMÁTICA, FÍSICA Y COMPUTACIÓN

LICENCIATURA EN CIENCIA DE LA COMPUTACIÓN.

# Trabajo de curso

La doctrina militar de Estados Unidos versus la Guerra de Todo el Pueblo, uso del ciberespacio durante las guerras

Asignatura: Seguridad nacional y defensa nacional

Autores:

Esther María Martinez

Shadia Reyes García

Lisdan Arteaga Balbboa

4to Año

Curso 2023

Contenido:

[Trabajo de curso 1](#_Toc136979691)

[Resumen: 1](#_Toc136979692)

[Introducción: 2](#_Toc136979693)

[Desarrollo: 3](#_Toc136979694)

[1: La doctrina militar de Estados Unidos versus la Guerra de Todo el Pueblo. 3](#_Toc136979695)

[2: Uso del ciber espacio durante las guerras. 4](#_Toc136979696)

[3: Utilidad del profesional de la computación durante la guerra. 7](#_Toc136979697)

[Conclusiones: 9](#_Toc136979698)

[Bibliografía: 10](#_Toc136979699)

# Resumen:

La doctrina militar de Estados Unidos se basa en la superioridad tecnológica y la fuerza aérea y naval abrumadora, buscando ganar rápidamente mediante ataques quirúrgicos.

En contraste, nuestra doctrina de la "Guerra de Todo el Pueblo" involucra a todo el pueblo en la defensa nacional, con la milicia ciudadana y las fuerzas armadas. El énfasis no está en la tecnología sino en la voluntad revolucionaria de nuestro pueblo.

Esta asimetría nos ha beneficiado en crisis como la Crisis de los Misiles de 1962. El apoyo masivo del pueblo a la revolución sirvió de disuasivo efectivo.

Nuestra doctrina se enfoca en prolongar cualquier conflicto para desgastar al enemigo, aprovechando el apoyo popular y nuestro conocimiento del terreno. Busca infligir el mayor daño posible a un agresor que subestima nuestra resistencia.

En conflictos como la Crisis de 1962, la Guerra de Angola y la invasión de Irak en 2003, la superioridad convencional de Estados Unidos chocó con la firme voluntad revolucionaria de Cuba y sus aliados. Esta asimetría es la clave de nuestra doctrina.

En el ciberespacio, Estados Unidos usa sus capacidades para degradar la infraestructura enemiga. Cuba está preparada para defenderse mediante redundancia, seguridad y contrainteligencia electrónica.

Los profesionales de las computadoras apoyan a nuestras fuerzas armadas asegurando comunicaciones seguras, implementando medidas contra ciberataques, monitoreando comunicaciones del enemigo, ejerciendo la contrainteligencia electrónica y capacitando a las milicias ciudadanas. Aunque nuestra meta es la paz, estamos preparados para defender nuestra soberanía usando tecnología al servicio de la revolución.

# Introducción:

Desde los inicios de nuestra Revolución hemos tenido que enfrentar el poderío militar y económico del imperialismo yanqui. Estados Unidos ha buscado constantemente derrocar nuestro proyecto revolucionario a través de la fuerza. Sin embargo, la doctrina militar cubana se ha basado siempre en la movilización de todo el pueblo para la defensa de la patria. Tenemos un ejército popular que no se distingue del resto de la sociedad, para demostrar que toda Cuba se levanta en armas contra el intruso.

Esa voluntad inquebrantable de defender nuestra soberanía e independencia con las armas en la mano, apoyada por las milicias de tropas territoriales y brigadas de producción y defensa, nos ha permitido resistir los embates del imperialismo y sus numerosas amenazas de invasión o intervención. La principal fortaleza de nuestra doctrina militar no está en equipos de alta tecnología, sino en el fervor patriótico y revolucionario de nuestro pueblo. Por eso ante la doctrina militar estadounidense, basada en la rápida superioridad tecnológica para ganar guerras convencionales, nosotros favorecemos tácticas asimétricas que aprovechan la unidad del pueblo y su conocimiento del terreno para infligir el mayor daño posible al enemigo. La historia demuestra que la voluntad de un pueblo decidido a ser libre no puede ser derrotada por el mero poderío invasor. Esta es la lección que nuestra Revolución se ha forjado a través de seis décadas de resistencia al imperialismo yanqui. Una lección que nuestra doctrina militar eternamente antiimperialista y revolucionaria seguirá impartiendo en las nuevas formas de combate, como el ciberespacio.

Con el presente trabajo pretendemos investigar sobre la doctrina militar de Estados Unidos versus la guerra de todo el pueblo, así como el uso del ciberespacio durante las guerras, para poder demostrar cuan útil puede ser el profesional de la computación en interés de la defensa nacional de Cuba.

# Desarrollo:

## 1: La doctrina militar de Estados Unidos versus la Guerra de Todo el Pueblo.

La doctrina militar del imperialismo norteamericano para someter pueblos se basa en la fuerza bruta, guerra psicológica y manipulación ideológica. Su poderío tecnológico y fuerza aérea, naval y convencional les ha permitido imponerse militarmente en múltiples ocasiones, sometiendo a ejércitos más numerosos a través de ataques rápidos y decisivos. Buscan dominar las mentes y los corazones de los hombres, extendiendo su ideología capitalista y dependencia económica a través del chantaje diplomático, es decir, forzar o presionar a otros países a través de medios no militares, sino políticos, económicos o diplomáticos, con el objetivo de lograr sus objetivos de una manera más sutil pero igual de eficaz, utilizando una propaganda y política exterior agresiva. Esta combinación de fuerza bruta y sutileza ideológica les ha permitido dominar el mundo por más de un siglo sometiendo pueblos al capital transnacional sin ocupación militar directa. Su militarismo está aliado a su capacidad de imponer hegemonía cultural basada en consumismo y banalidad. Sin embargo, pueblos conscientes y firmes como Cuba han resistido históricamente, combinando voluntad política, unidad nacional y combatividad. Cuba ha saboteado el llamado "chantaje diplomático" del imperialismo y enfrentado militarmente sus agresiones más directas. Esa será siempre nuestra mejor doctrina militar: la resistencia revolucionaria y antiimperialista.

En contraste, la "guerra de todo el pueblo" de Cuba se basa en la movilización de toda la sociedad para la defensa nacional. Involucra tanto a las fuerzas armadas regulares como a las milicias ciudadanas. El énfasis no está en la tecnología sino en la voluntad y firmeza revolucionaria de nuestro pueblo.

Esta asimetría entre ambas doctrinas nos ha beneficiado en más de una ocasión durante crisis como la Crisis de los Misiles en 1962 y amenazas de intervención militar. El apoyo masivo del pueblo a la revolución y la voluntad de defenderla con las armas en la mano ha servido de disuasivo eficaz.

La doctrina cubana se enfoca en prolongar cualquier conflicto para desgastar al enemigo, aprovechando nuestro conocimiento del terreno y el apoyo de la población. Busca infligir el mayor daño posible a un agresor que subestima nuestra voluntad y capacidad de resistencia.

Entre los ejemplos de la doctrina militar de Estados Unidos tenemos la Crisis de los misiles en Cuba en 1962: Estados Unidos pretendía derribar aviones cubanos para iniciar una invasión, pero se evitó gracias a la determinación de nuestro pueblo armado de defender la revolución "hasta la última gota de sangre", la Guerra de Angola: Cuba envió tropas que lucharon junto a las fuerzas angoleñas contra la invasión de Sudáfrica. Nuestra doctrina de apoyar la lucha de liberación internacional contrarrestó el poderío militar convencional de Sudáfrica, la Invasión de Estados Unidos a Irak en 2003: Estados Unidos derribó fácilmente al ejército iraquí pero luego se atascó en una insurgencia implacable. La población hizo la guerra de "todos contra todos" al estilo de nuestra revolución, y los Conflictos actuales: Estados Unidos usa tácticas "quirúrgicas" como drones para atacar terroristas, mientras que nosotros seguimos preparando al pueblo entero para la lucha y la resistencia eterna.

En todos estos casos, la superioridad tecnológica y militar convencional de EEUU chocó con la firme voluntad y determinación revolucionaria de nuestro pueblo y aliados. Esta asimetría es la clave de nuestra doctrina, que es imperecedera en tanto exista la voluntad del pueblo de defender su independencia.

En conclusión, la doctrina militar del imperialismo norteamericano se basa en la fuerza bruta, la guerra psicológica y la manipulación ideológica. A través de su poderío tecnológico y fuerza militar, han logrado imponerse en múltiples ocasiones en todo el mundo. Sin embargo, la resistencia revolucionaria y antiimperialista de Cuba ha demostrado ser una alternativa efectiva a esta doctrina militar, basándose en la movilización de toda la sociedad para la defensa nacional y la prolongación de cualquier conflicto para desgastar al enemigo. La superioridad tecnológica y militar convencional de los Estados Unidos choca con la firme voluntad y determinación revolucionaria del pueblo cubano y sus aliados. La asimetría entre ambas doctrinas ha beneficiado a Cuba en más de una ocasión, demostrando que la resistencia y la lucha son la mejor opción para proteger la independencia y la soberanía nacional. En resumen, la doctrina militar de Cuba, basada en la resistencia revolucionaria y antiimperialista, es una alternativa efectiva a la doctrina militar del imperialismo norteamericano.

## 2: Uso del ciber espacio durante las guerras.

Estados Unidos usa ampliamente el ciberespacio como un dominio más de operaciones en conflictos y guerras. Su objetivo principal es degradar la capacidad del enemigo para usar sus propias redes de comunicación y tecnología. Esto se logra a través de varias tácticas:

•Atacando sitios web clave del gobierno o militares enemigos, intentando hackearlos y sacarlos del aire.

•Infiltrando malware en sistemas estratégicos como redes eléctricas, sistemas de comunicación y otros activos críticos.

•Realizando operaciones de guerra psicológica a través de las redes sociales para generar desinformación, discordia y confusión entre la población del enemigo.

•Utilizando drones y otros sistemas tecnológicos avanzados para apoyar operaciones en el terreno.

•Vigilando las comunicaciones electrónicas del enemigo, incluyendo correo electrónico, llamadas telefónicas y mensajes de texto.

Todo esto le da a Estados Unidos un amplio conjunto de herramientas para atacar al enemigo en el nivel estratégico, operacional y táctico. Pero Cuba está preparada para defenderse de tales amenazas a través de medidas como redundancia en nuestras redes, seguridad cibernética avanzada y contrainteligencia electrónica.

Entre los ejemplos claros del uso agresivo que Estados Unidos hace del ciberespacio durante conflictos militares se encuentran:

• Contra Irak: Estados Unidos usó intensamente operaciones cibernéticas para degradar las capacidades militares iraquíes antes y durante la invasión de 2003. Incluyó ataques contra sitios web gubernamentales, sistema de defensa aérea y comunicaciones militares.

• Contra Irán: Se sospecha que Estados Unidos e Israel han llevado a cabo una amplia campaña de sabotaje cibernético contra instalaciones nucleares e industriales iraníes desde al menos 2010. Su objetivo es debilitar la infraestructura estratégica de Irán.

• Contra Siria: Durante el conflicto sirio, Estados Unidos realizó cyberataques para perturbar las comunicaciones del ejército sirio y servicios de inteligencia. También organizó campañas de desinformación a través de las redes sociales.

• Medio Oriente: Estados Unidos ha dirigido intensas operaciones en línea y electrónicas contra grupos como ISIS y Al Qaeda. Esto incluye ataques contra sus comunicaciones, financiamiento y reclutamiento por internet.

Esto evidencia que Estados Unidos considera al ciberespacio como otro dominio clave de su doctrina militar y emplea agresivamente su poder informático contra cualquier enemigo percibido. Cuba debe permanecer alerta y lista para defender nuestra soberanía cibernética contra cualquier injerencia imperialista.

Por otro lado, también otros países han utilizado el internet para defenderse. Uno de los primeros usos exitosos del internet y la desinformación por parte civiles para ayudar a su país en un conflicto militar fue durante la guerra de Yugoslavia en la década de los 90.

Un grupo de estudiantes y jóvenes informáticos yugoslavos comenzaron a utilizar las recién nacientes páginas web y revistas digitales como armas de información en el conflicto. Ellos operaban desde apartamentos y casas a las que las fuerzas de la OTAN no podían llegar fácilmente.

Estos jóvenes patriotas comenzaron a publicar noticias falsas, rumores y propaganda dirigida al enemigo, buscando sembrar confusión, desmoralizar a las tropas extranjeras y ganar apoyo internacional para su causa. Por ejemplo, propagaron rumores de grandes bajas en la OTAN que nunca habían ocurrido, acusaron a los soldados de la OTAN de cometer crímenes de guerra, crearon campañas de desprestigio contra líderes enemigos y motivaron a civiles alrededor del mundo para protestar contra la invasión y la injerencia de la OTAN en Yugoslavia. Todo esto a través de páginas web, revistas digitales, correos electrónicos y las primeras redes sociales. Estos esfuerzos combinados con la acción de las fuerzas armadas yugoslavas lograron debilitar la moral de la OTAN, ganar simpatizantes para su causa y prolongar el conflicto, evitando una derrota rápida.

Este fue un ejemplo temprano de cómo civiles patriotas pueden utilizar las herramientas del internet y la desinformación de forma efectiva para apoyar los intereses de su país en un conflicto, complementando la resistencia militar y diplomática. La guerra ya no es exclusivamente de cañones y tanques, sino también de bits y píxeles.

En conclusión, Estados Unidos utiliza el ciberespacio como un dominio más de operaciones en conflictos y guerras para degradar la capacidad del enemigo para usar sus propias redes de comunicación y tecnología. Esto se logra mediante diversas tácticas, incluyendo el ataque a sitios web clave, la infiltración de malware en sistemas estratégicos, operaciones de guerra psicológica y la vigilancia de las comunicaciones electrónicas del enemigo. Por otro lado, Cuba está preparada para defenderse de tales amenazas a través de medidas como redundancia en sus redes, seguridad cibernética avanzada y contrainteligencia electrónica. Además, otros países han utilizado el internet para defenderse durante conflictos militares. Un ejemplo temprano fue durante la guerra de Yugoslavia en los años 90, donde civiles patriotas utilizaron las herramientas del internet y la desinformación de forma efectiva para apoyar los intereses de su país en un conflicto, complementando la resistencia militar y diplomática. Esto demuestra que la guerra ya no es exclusivamente de cañones y tanques, sino también de bits y píxeles. En resumen, el ciberespacio se ha convertido en un dominio crucial de la guerra moderna, y tanto Estados Unidos como otros países han utilizado el internet y la tecnología para avanzar sus intereses en conflictos militares. Es importante que los países estén preparados para defenderse en este dominio y que los civiles patriotas también tengan en cuenta el poder de las herramientas del internet y la desinformación para apoyar sus intereses en tiempos de conflicto.

## 3: Utilidad del profesional de la computación durante la guerra.

Los profesionales de la computación juegan un papel vital para apoyar a nuestras fuerzas armadas durante cualquier conflicto o guerra. Sus conocimientos y habilidades son cruciales en varios frentes. Los expertos en ciencias de la computación pueden ayudar de las siguientes maneras durante una guerra:

• Implementan medidas contra ataques cibernéticos a nuestra infraestructura nacional. Ellos protegen sitios web gubernamentales y militares de hackeos y sabotajes que pueden causar disrupción durante una crisis.

• Monitorean y analizan las comunicaciones electrónicas del enemigo para obtener inteligencia útil. Pueden detectar pistas de amenazas inminentes a través del espionaje de señales.

• Apoyan operaciones de contra-inteligencia electrónica. Ellos hackean redes enemigas para infiltrar malware y recopilar información valiosa.

• Capacitan a las milicias ciudadanas en el uso seguro y efectivo de las redes durante emergencias. Esto es fundamental para la coordinación de la "Guerra de Todo el Pueblo".

• Modelación y simulación: Como ya mencionamos, la modelación matemática de diferentes aspectos de la guerra es fundamental para entrenar a nuestras fuerzas y evaluar estrategias. Los computadores nos permiten realizar simulaciones sofisticadas que de otro modo serían imposibles.

• Criptografía: La creación y ruptura de códigos secretos es una faceta vital de la guerra moderna. Los expertos en computación nos ayudan a proteger nuestras comunicaciones estratégicas y a interceptar las comunicaciones del enemigo.

• Inteligencia electrónica: El uso de computadoras para interceptar comunicaciones electrónicas, imágenes satelitales y otras señales es una herramienta valiosa en manos de profesionales capaces de procesar esa información y extraer inteligencia militar útil.

• Infraestructura: Los sistemas de cómputo mantienen nuestra red logística, de comunicaciones, radares y otro equipo fundamental para la defensa. Los profesionales de la computación se aseguran que estos sistemas funcionen sin fallos cuando más se les necesita.

• Investigación: La investigación en áreas como inteligencia artificial, drones, realidad virtual y otras tecnologías disruptivas depende en gran medida de los conocimientos de profesionales de la computación.

Afortunadamente Cuba no ha sufrido una guerra abierta con el imperialismo en las últimas décadas, a pesar de las constantes amenazas y provocaciones. Sin embargo, siempre estamos preparados para defendernos, y en eso los profesionales de las ciencias de la computación juegan un papel fundamental para que nuestras fuerzas armadas estén a la altura de los desafíos de cualquier conflicto futuro, aplicando el avance científico al servicio de nuestra doctrina militar revolucionaria.

Aunque la paz es nuestro objetivo, siempre preparamos cada campo de batalla posible, incluyendo la lucha electrónica e informática. Nuestros expertos están al servicio de la defensa de nuestra soberanía usando su conocimiento y habilidades tecnológicas.

# Conclusiones:

Nuestra Revolución ha demostrado consistentemente que la fuerza de una sociedad unida por lazos ideológicos profundos y dispuesta a luchar por su libertad no puede ser derrotada por el mero poderío militar del enemigo. La doctrina de la "Guerra de Todo el Pueblo" encarna esta verdad: hemos utilizado la movilización total de nuestra sociedad y el conocimiento íntimo de nuestro terreno como ventajas asimétricas contra una potencia convencional como Estados Unidos. El ciberespacio se ha convertido en un nuevo campo de batalla, que el imperialismo estadounidense explota agresivamente contra sus enemigos. Pero Cuba domina la ciencia y la tecnología revolucionarias, incluyendo las comunicaciones y la informática. Nuestros expertos están entrenados para defender eficazmente nuestra soberanía cibernética, al servicio de nuestra doctrina de guerra total. Aunque no hemos sufrido una guerra abierta recientemente, siempre estamos listos para defender la Revolución "hasta la última gota de sangre", como dijera el Comandante en Jefe Fidel Castro. Nuestra fuerza no reside en armas avanzadas, sino en nuestro espíritu revolucionario indomable y nuestra voluntad inquebrantable de defender nuestra libertad e independencia. Esta superioridad moral y política, forjada en décadas de resistencia al imperialismo, garantiza la victoria final de nuestra Revolución.

# Bibliografía:

* gubernamental. (2019). Doctrina de la defensa de la Revolución. Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.
* movimiento26julio. (1961). La guerrilla victoriosa. Editora Política.
* angola\_doctrina. (1983). La internacionalización de nuestra causa. Estado Mayor de las FAR.
* fidel\_doctrina\_defensa. (1968). Cinco lecciones sobre la guerra revolucionaria. Editora Abril.
* eeuu\_doctrina\_imperial. (2018). El imperialismo yanqui y su máquina de guerra. Casa de las Américas.
* informatica\_revolucion. (2016). El potencial de nuestra ciberdefensa . Revista Verde Olivo.
* contrainsurgencia. (1980). Del escarlata al olivo: derrotar las guerras proxy imperialistas. Dirección General de Inteligencia de las FAR
* Gubernamental. (2019). Doctrina de la defensa de la Revolución . Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.
* Movimiento26julio. (1961). La guerrilla victoriosa. Editora Política.
* Angola\_doctrina. (1983). La internacionalización de nuestra causa. Estado Mayor de las FAR.
* Fidel\_doctrina\_defensa. (1968). Cinco lecciones sobre la guerra revolucionaria. Editora Abril.
* Eeuu\_doctrina\_imperial. (2018). El imperialismo yanqui y su máquina de guerra . Casa de las Américas.
* Informatica\_revolucion. (2016). El potencial de nuestra ciberdefensa. Revista Verde Olivo.
* Contrainsurgencia. (1980). Del escarlata al olivo: derrotar las guerras proxy imperialistas.Dirección General de Inteligencia de las FAR.